

EL CUIDADO DE LA SALUD DE TODOS

LA DONACIÓN DE SANGRE EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Buenos Aires, 20 de abril de 2020

En momentos en donde la sociedad mundial ha polarizado la atención en el número de personas que se infectan por día en cada región, y en la cantidad de fallecidos en 24 horas que esta pandemia está escribiendo en la historia de la humanidad, corremos el riesgo de olvidar datos que también son relevantes y forman parte de las estadísticas.

Algunos medios de comunicación direccionan la información y transmiten "medias noticias" dejando sutilmente de lado datos específicos y no menores, como lo constituye la gran cantidad de personas que se recuperan y se inmunizan luego de la infección por COVID-19.

Este número de casos es la resultante de la suma de diversas medidas, como por ejemplo las directivas que implementa el Estado en su carácter que le compete en el cuidado de la salud de la población. Pero además de ello y por sobre todo, del trabajo, el esfuerzo, la dedicación y los tratamientos médicos de tantos profesionales sanitarios, junto al de muchas otras personas y voluntarios que cumplen con una vocación solidaria.

Pareciera que volvemos a centralizar la atención sobre lo emergente, que por su jerarquía es relevante y fundamental, y vamos dejando en un segundo plano todo aquello que sigue siendo urgente y necesario en lo que respecta a la salud de una población.

Además de atender e internar a personas con casos sospechosos o confirmados de COVID-19, los Centros de Salud seguimos tratando otras enfermedades que existen, como cirugías de urgencias, patologías oncológicas, leucemia, sangrados por hemorragias y anemias severas -por sólo nombrar algunas- y en donde todas ellas están relacionadas con una terapia específica: La Transfusión de Sangre y sus Componentes.

Deteniéndome en este punto, justamente por formación profesional y por ser especialista, es necesario también informar acerca de la necesidad actual de la Donación de Sangre.

En momentos de crisis sanitaria se torna imprescindible cuidarnos y cuidar al otro, cumpliendo estrictamente con ciertas conductas o hábitos esenciales, tales como el aislamiento social preventivo, la "cuarentena", el lavado de manos y el uso de barbijos.

Pero no podemos olvidar que hay pacientes que continúan hospitalizados y que necesitan una Transfusión de Glóbulos Rojos o Plaquetas para sobrevivir.

Y para ello debemos contar con la solidaridad de personas que realicen una Donar Sangre. Ya que por carácter transitivo, no se pueden hacer Transfusiones si no hay Donaciones de Sangre.

Sabemos que debemos proteger y cuidar a todos de un contagio de COVID-19, el cual se propaga de manera logarítmica y muchas veces inimaginable; pero también es necesario continuar con los tratamientos de aquellos otros enfermos que requieren asistencia y cuidado.

Los especialistas en Medicina Transfusional también nos sentimos angustiados, porque hemos detectado una disminución en el número de personas que concurren a los establecimientos para donar sangre.

Y aquí se plantea una controversia: me quedo en casa encerrado como una medida de aislamiento, o salgo a Donar Sangre.... Muchos lo piensan con sinceridad profunda, de forma responsable y con el fin de no causar daño.

Entonces nos enfrentamos a preguntas delicadas, las cuales no ofrecen una respuesta simple e inmediata, sino todo lo contrario.

Esta situación no es ajena para los que por nuestra vocación ejercemos una disciplina que integra el modo de entender y tratar a la persona en situaciones especiales de salud y enfermedad; cuando relacionamos el uso de las tecnologías

y de las ciencias, respetando la dignidad del ser humano y buscando el bien común. Esa disciplina que nos reúne frente a estos propósitos de cuidado del ser, la constituye la Bioética.

Creemos importante pensar que en momentos de desolación y de crisis, se torna imprescindible hacer un "uso racional de la razón", cumpliendo con las normas y medidas que tenemos al alcance; pero que a su vez, de modo responsable y tomando todos los recaudos suficientes, podamos dar respuesta concreta a las necesidades de otros pacientes que esperan un tratamiento específico.

Los Bancos de Sangre seguimos ofreciendo las garantías suficientes para cuidar a todas las personas que con buena voluntad se acercan a Donar Sangre.

De modo sorprendente, estamos experimentando una vez más la solidaridad de nuestro pueblo que, haciendo el esfuerzo para sortear distancias, junto a las dificultades para transitar dentro de una ciudad en donde se restringe la circulación vial, responde a las necesidades de sangre y a la convocatoria de donación.

Es gratificante ver en estos momentos a muchas personas, especialmente a los jóvenes, que se ofrecen con sentido altruista y genuino para donar sangre.

Para algunos este acto podría calificarse de "heroico" pero sólo si lo remitimos al contexto que hoy nos toca vivir.

Con una mirada distinta que incluya una perspectiva saludable, ese denominado "acto heroico" muta convirtiéndose en un gesto habitual y generoso, llegando de este modo a descubrir el verdadero sentido que encierra dar algo de sí, como lo constituye nuestro tiempo y la sangre que corre por nuestras venas. Esa sangre que se produce gratuitamente en nuestro cuerpo y que, para otras personas que padecen alguna patología prescinden de ello que pareciera ser tan sencillo y natural.

Si gozamos de buena salud, es imperioso que nos cuidemos. Pero a la vez no perdamos la oportunidad de ser solidario con quien realmente lo necesita.

Dr. Fabián Romano
Docente de Bioética UCA
Maestrando en Ética Biomédica
Médico Especialista en Medicina Transfusional
Comité de Bioética de la Clínica San Camilo